

CONCEPCIÓN SISTÉMICA DE LA EDUCACIÓN MÉDICA SUPERIOR. PAPEL DE LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA

Dr. Lulia Tamayo Domínguez.

Hospital General Docente Gustavo Alderreguía Lima, Gibara. ORCID: 0000-0002-7523-5803, Teléfono 53186525, Correo electrónico: tamayolulia@gmail.com Gibara, Holguín, Cuba.

Dra. Yalixia de la Caridad Torres Delgado.

Hospital General Docente Gustavo Alderreguía Lima, Gibara. ORCID: 0000-0003-1365-7039, Teléfono 58606797, Correo electrónico: yalixiat@gmail.com Gibara, Holguín, Cuba.

MSc. Yalily Leyva Sicilia.

Filial de Ciencias Médicas Arides Esteves Sánchez, Profesora Auxiliar. ORCID. 0000-0003-0029-0020, Teléfono 58177895, yailileyva@infomed.sld.cu. Gibara, Holguín, Cuba.

Resumen

En el presente trabajo se realiza un enfoque constructivo sobre los nuevos paradigmas implementados en la Educación Superior en nuestro contexto actual teniendo en cuenta que durante el proceso enseñanza aprendizaje se tratan de alcanzar metas educativas que conlleven a una mejor formación de los educandos donde la comunicación constituye un método a emplear desde el punto de vista pedagógico que aporta a nuestros profesionales herramientas para incrementar la calidad del proceso docente educativo teniendo en cuenta la concepción histórica y los paradigmas educacionales actuales en correspondencia con la relación existente a nivel mundial entre la universidad y la sociedad.

Palabras clave: Concepción sistémica, educación médica superior, comunicación pedagógica.

Introducción

Partiendo del enfoque histórico-cultural, donde se considera el aprendizaje como actividad social de construcción y reconstrucción del conocimiento, se impone el empleo de métodos, técnicas, procedimientos y estrategias que posibiliten esta interacción en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se vive un período histórico de profundas transformaciones, la sociedad avanza a un ritmo muy superior al de sus propias estructuras y la educación superior en el siglo XXI tiene una nueva visión de enseñar, puesta en función de las necesidades presentes y futuras de la sociedad.

La Educación Médica Superior mantiene el principio de perfeccionamiento, a partir de una dirección científica y una nueva organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la cual se materializa el papel protagónico del estudiante durante el proceso de asimilación. Se presenta ante el personal docente el reto de llevar a cabo transformaciones educativas profundas, encaminadas a lograr adaptabilidad, con el fin de ascender por el camino del desarrollo humano sustentable.

Este perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje conlleva a la necesidad de crear condiciones pedagógicas esencialmente comunicativas que favorezcan, en un clima de confianza, la receptividad, la crítica y la reflexión valorativa, en un proceso de interacción y comunicación educativa.

La fundamentación teórica de las tendencias actuales de la didáctica contemporánea, enfatiza el rol del profesor como conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje, y privilegia la acción de la orientación sobre la de información, cuando se abandona cada vez más la enseñanza de estrado por la de la participación activa de los estudiantes en la construcción de su propio aprendizaje. Ante este reto al profesor de los albores del nuevo milenio, no le es suficiente poseer una alta preparación científico-técnica, que se traduce en el dominio de los contenidos de la enseñanza, sino que requiere además dominar los elementos fundamentales de la teoría de la comunicación y desarrollar capacidades pedagógicas y psicológicas que le permitan aplicar un modelo comunicativo, donde la utilización del diálogo deviene como elemento esencial de la labor educativa, así como de los diferentes métodos que contribuyen a estimular la motivación por el aprendizaje activo de sus estudiantes.

En la Educación Médica Superior, se necesita formar una serie de cualidades que deben caracterizar la personalidad de todo futuro profesional, una de las habilidades imprescindibles en

esta formación es la que permite establecer una adecuada comunicación, por ser ésta un elemento esencial, para que el médico desarrolle el método clínico, utilizado en esencia por todos los profesionales de la salud, para realizar con eficiencia su labor diagnóstica, pronóstico, terapéutica y de profilaxis. Partiendo de la importancia del profesor como modelo de sus estudiantes, por tanto, una primera capacidad que debe poseer todo profesor es la comunicación pedagógica garantizando un estilo comunicativo en el que converse de, con y junto con los educandos, mostrarles el cómo desarrollar su tarea docente, proporcionándole oportunidades para la práctica independiente y a su vez supervisarlos, exigirles, evaluarlos y retroalimentarlos, a fin de que alcancen sus objetivos de aprendizaje. Todo lo anterior solo puede lograrse a través de la práctica pedagógica comunicativa y el trabajo metodológico aborda esta temática para el perfeccionamiento del proceso enseñanza aprendizaje en su concepción sistémica. Por tal motivo nos proponemos valorar la influencia de la comunicación desde el punto de vista sistémico en el proceso enseñanza aprendizaje.

Desarrollo

Tareas a realizar sobre la concepción sistémica:

Debatir en qué medida, los elementos teóricos orientados y los paradigmas educativos contemporáneos, se encuentran presente en el trabajo docente.

La Educación Superior Cubana actual se basa en la necesidad de formar un tipo de profesional capaz de dar respuesta a las exigencias sociales de la época contemporánea, caracterizada por el desarrollo ininterrumpido de la Revolución Científico - Técnica, estableciéndose una íntima relación con las características socio-políticas o condiciones nacionales concretas de la sociedad. En este contexto se evidencia la necesidad de garantizar un egresado de perfil amplio, cuyos modos de actuación profesionales respondan a las características y desarrollo de la sociedad en que desempeñará sus funciones como ciudadano responsable de transformaciones sociales cualitativamente superiores.

El objetivo esencial de la Educación Superior es que con el cumplimiento de estos paradigmas se garanticen profesionales con una sólida formación teórico-práctica de amplia base, que respondan de manera creadora a una considerable gama de problemas esenciales relacionados con su profesión, lo que permitirá sus exigencias sociales en el marco de la Revolución Científico-Técnica, lo cual reclama un desarrollo de la producción y los servicios. Su desempeño en diferentes esferas de actividad. Un profesional con estas características está preparado para actuar de modo contemporáneo acorde con las demandas de la sociedad mediante el establecimiento de una relación dialéctica con la ciencia, lo que va a incidir de manera esencial sobre la forma en que debe estructurarse la educación para lograr la óptima calidad en la preparación del futuro profesional, que debe sustentarse en los descubrimientos y métodos más novedosos de las ciencias relacionadas con la esfera de trabajo que corresponda.

Los paradigmas presentes en nuestro trabajo docente son los siguientes:

Otorgar mayor responsabilidad al estudiante.

Evaluar con mayor fuerza la comprensión.

Ampliar los márgenes de contenidos flexibles.

Ganarle espacios a la zona de desarrollo próximo de los adolescentes- adultos. (madurez).

Fortalecer la formación ciudadana.

Elevar la ejemplaridad.

Pasar de la dialéctica al pensamiento complejo.

Evaluar la contextualización de conocimientos.

Cambiar el paradigma de educación permanente.

2. Identificar las fortalezas y debilidades de la concepción sistémica del proceso de enseñanza aprendizaje, presentes en los Centros de Educación Médica.

La dirección del proceso docente - educativo es una dirección compartida entre los estudiantes y el profesor. El profesor es el representante de las aspiraciones sociales, pero los que van a ser objeto de transformación son los estudiantes y esto es un proceso no solo consciente sino motivado. Por esa razón los alumnos tienen que participar activamente en la dirección de su formación

La calidad de la interacción profesor/educando, es un objetivo esencial del proceso docente - educativo y se analiza a través de la evaluación sistemática de la competencia y el desempeño

profesional de educandos y profesores, que nos posibilita verificar y certificar sus resultados, retroalimentando al sistema, en relación con la gestión de cada actor del proceso y del propio currículo.

De esta forma resulta fundamental considerar que el proceso docente educativo tiene que desplegarse con un enfoque sistémico y dinámico. Por tanto, para llevar a cabo un correcto trabajo educativo, resulta una condición esencial no perder de vista la interrelación dialéctica entre la Educación, la Enseñanza-aprendizaje y la Instrucción, lo que permitirá resolver con acierto la planificación, organización, dirección y control del proceso enseñanza-aprendizaje, considerando los más diversos factores y problemas de salud que los estudiantes deben resolver. Desde la concepción sistémica del proceso enseñanza aprendizaje presente en los centros de Educación Médica Superior encontramos fortalezas y debilidades.

Fortalezas:

Condiciones para la construcción colectiva.

Conocimiento de la necesidad de comprender.

Determinamos los contenidos a saber. Currículo.

Aplicamos la Educación en el Trabajo.

Pensamiento dialéctico.

Sistema de valores asumidos.

Necesidad de contextualizar el conocimiento.

Posibilidades para la educación permanente.

Experiencia en buenas normas de convivencia.

Prestigio nacional e internacional de la práctica médica.

Informatización del proceso.

Debilidades:

No se explota la creación individual.

Enseñamos a saber y no a comprender.

No somos del todo flexibles con los contenidos.

La edad de adolescentes llega a 24 años.

Formamos conocedores y no ciudadanos.

Contradicción entre los valores deseados y los que operan en la práctica cotidiana.

No apertura al pensamiento complejo. (Dilemas).

No se contextualiza el conocimiento.

Asumir la educación permanente como tarea.

La convivencia se torna compleja (Cortesía).

3. Proponer nuevos paradigmas o adaptación de los existentes, a la Educación Médica Cubana.

En la Educación Médica Cubana siempre se aboga por la implementación de nuevos programas que posibiliten los procesos de aprendizaje de una forma más didáctica, por lo que se deben implementar paradigmas más expansivos, que comprendan al ser humano en lo social, lo psicológico, lo antropológico, lo ético, lo humano, lo cultural que atañe al hombre en su integridad, donde se abarque más lo colectivo que lo individual, más la prevención y la rehabilitación que la cura, y más transformar, según el enfoque histórico concreto donde se tengan en cuenta los factores económicos, políticos, culturales y médico-sociales. Se debe intensificar la integralidad de la formación en la Educación al trabajo. Estimular el constructivismo; donde el estudiante sea capaz de lidiar con las situaciones que lo rodean y darle soluciones viables. Impulsar la labor investigativa sobre la práctica, equilibrar la atención primaria y secundaria en el tema de especialidades; como expuso Flexner, estructurando los curriculum por problemas de salud con la ayuda tecnológica y la informatización social que está presente en la actualidad y constituye hoy una herramienta necesaria para efectuar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a tiempo de crear un nuevo paradigma basado en el pasado, viviendo nuestro presente y mirando hacia el futuro.

Tareas a realizar en los grupos sobre comunicación:

¿Cuáles serán los principales elementos que caracterizan el proceso de la comunicación durante el desarrollo de las actividades docentes?

Para adentrarnos en el campo de la comunicación en el proceso enseñanza-aprendizaje, debemos tener en cuenta que: la competencia comunicativa es una posibilidad de todos los seres humanos, que puede hacerse realidad en el curso de la socialización. El lenguaje verbal es

considerado una forma especial de relación entre los hombres, que desempeña una función comunicativa y hace posible la expresión de significados por medio de las palabras que tienen un contenido semántico adquirido a través de la experiencia histórica social de la humanidad, la cual se expresa y comunica mediante el lenguaje. La asimilación de las facultades comunicativas, en donde desempeña una función principal el lenguaje verbal, es posible a través de la propia comunicación, de ahí que se considera la doble relación entre comunicación y enseñanza: la enseñanza es un proceso comunicativo y es una función de la enseñanza transmitir y desarrollar facultades comunicativas.

Del análisis anterior podemos deducir que: “El ser humano, a través del lenguaje, también proyecta a los demás su mundo afectivo: qué le gusta, qué le desagrada, sus emociones y sentimientos. Es precisamente con respecto a la expresión de la afectividad donde convergen y se hacen complejas las relaciones entre el lenguaje verbal y no verbal. Las palabras pueden asumir diferentes significados atendiendo a la entonación, las pausas, el volumen de voz, así como a la mímica que las acompaña y en ocasiones la persona dice “mucho de sí” a través de recursos no verbales, sin proponérselo.

Los principales elementos que caracterizan el proceso de la comunicación durante el desarrollo de las actividades docentes son:

Intencionalidad específica. Provoca y produce el aprendizaje expresado en la obtención de resultados por el estudiante. (Respuesta esperada).

Propósito. Existen expectativas y predisposiciones en la comunicación entre el profesor y los estudiantes.

Contexto determinado. Escenario de aprendizaje donde el alumno influye sobre el profesor teniendo un papel protagónico en su propio proceso de aprendizaje.

Proceso transaccional. Las experiencias de los interlocutores influyen en la decodificación de los mensajes.

Simbolismo. Conjunto de símbolos de carácter abstracto.

Como elementos generales para el mejoramiento de la comunicación pedagógica además tenemos:

Carácter participativo de la educación en todos sus niveles de organización.

Comunicación democrática entre el profesor y los alumnos y grupo general.

Utilización de métodos activos y participativos de enseñanza.

Utilización del grupo como espacio y medio para el aprendizaje.

Aprendizaje activo y reflexivo como proceso de construcción del conocimiento.

La integración de estas características fundamentales de la comunicación pedagógica nos permite plantear que es un proceso complejo que necesita de los siguientes elementos: interlocutores, expectativas, contexto y decodificación de elementos comunicativos, para lograr alcanzar un paradigma de comunicación educativa que sea bidireccional, interactiva, con intencionalidad consciente para que pueda existir como competencia comunicativa. Partiendo de este razonamiento, se define la” competencia comunicativa profesional pedagógica como un estado de preparación general del maestro o profesor que garantiza el desarrollo exitoso de las tareas y funciones de la profesión en correspondencia con las exigencias de los participantes y de los contextos de actuación”.

Este proceso se desarrolla en tres dimensiones: teórica, afectiva y práctica. La dimensión teórica dada por el dominio de un saber científico, se traduce en expresar y defender con argumentos sólidos y lógicos la posición teórica asumida desde la práctica. La dimensión afectiva dada en promover un clima de confianza, seguridad y respeto a los criterios ajenos y divergentes sobre la base de un estilo de comunicación asertiva y la dimensión práctica dada por la expresión de ideas, criterios y razonamientos en que se combina adecuadamente los recursos expresivos del lenguaje oral, escrito y gráfico, con ayuda de las Nuevas Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones.

Agregamos que también la comunicación durante el proceso docente debe ser:

Bidireccional: Acción y reacción, a través de preguntas y respuestas con participación de diferentes roles.

Recíproca de roles: donde existe interacción participativa de emisor-receptor.

En las concepciones más actuales la esencia de la comunicación es la interacción, la complicidad, el poder situarse en el lugar del otro.

Sin dudas no puede descartarse la influencia de determinadas cualidades de la personalidad, tales como: integridad, altruismo, estabilidad emocional, aceptación de normas morales, confianza, dependencia, autoaceptación, tolerancia, autocontrol, eficiencia intelectual, flexibilidad; a lo que se añade por su importancia para la profesión en cuestión las capacidades histriónicas y empáticas que deben desarrollar en la práctica docente.

Todas estas cualidades favorecen las capacidades comunicativas, así como las habilidades del uso del lenguaje tales como: fluidez, vocabulario general y técnico, dicción y la capacidad de transmitir la idea esencial lo que constituyen y suman elementos esenciales de la comunicación que se expresan en las actividades docentes en nuestras universidades.

2. ¿El trabajo metodológico de los departamentos docentes tributa al perfeccionamiento de sus claustros en el campo de la comunicación pedagógica?

Una mirada por dentro a nuestros departamentos docentes arroja como conclusión primaria que el trabajo metodológico tributa al perfeccionamiento de la comunicación pedagógica de los claustros, pero se encuentran algunas deficiencias. Las principales deficiencias son:

El tema no está incorporado del todo en los planes de trabajo metodológico.

No se aprovechan a los especialistas en comunicación para desarrollar actividades metodológicas.

No se realizan clases metodológicas instructivas, demostrativas o abiertas, que tengan como objetivo el desarrollo de este componente. Esto permitiría instruir en la forma de abordar el uso de diferentes recursos comunicativos, demostrar las formas de emplearlos y comprobar su empleo adecuado.

Durante los controles a clases no se incorpora el elemento en la dimensión que se necesita.

No se incluye la comunicación pedagógica como una línea de investigación que permita diagnosticar el estado del componente.

Predominio de un estilo transitorio de comunicación, que muchas veces muestra tendencias al rígido, y en pocas ocasiones al flexible.

No se aprovecha la comunicación como recurso didáctico que estimule la creatividad de los estudiantes a partir de la promoción del diálogo.

No se usa como recurso socio-psicológico para favorecer la confianza, espontaneidad, comprensión y afectividad mutuas entre los interlocutores.

La educación continuada de postgrado no incluye el componente.

No se evalúan los impactos derivados de la aplicación de este elemento pedagógico.

Estas dificultades encierran en sí mismas un nivel de contradicción importante, si tenemos en cuenta que los profesores de Nuestra Universidad Médica no presentan problemas con el recurso de oratoria que puedan afectar el proceso, ni el comportamiento habitual denota carencias de habilidades para lograr avances. Sin embargo, se hace difícil que los profesores muestren sus sentimientos durante las clases, y más complejo aún, que perciban los sentimientos de los alumnos. Se necesita interactuar con las barreras gnoseológicas, objetivas y sociológicas que inciden negativamente en el fenómeno. Por lo que pensamos en la importancia de La Psicología Pedagógica como rama que estudia la formación de cualidades ideológicas, psicológicas, estéticas, morales, que debe reunir la personalidad del profesor y que tiene como objetivo impulsar el desarrollo de las capacidades pedagógicas para la realización efectiva de su labor profesional.

En la estructura de las capacidades pedagógicas tenemos: hábitos y habilidades pedagógicas, cualidades intelectuales y cualidades afectivo-volitivas. Por su génesis podemos plantear que las capacidades pedagógicas son sociales, se forman y desarrollan en el proceso de la actividad docente. Es por ello que debemos alcanzar cierta Maestría Pedagógica esa combinación armónica de todas las cualidades comunicativas, psicológicas, pedagógicas e ideológicas y de las capacidades pedagógicas del profesor desarrolladas en el ejercicio de su profesión y que se expresan en el tacto pedagógico que debe caracterizar al profesor, en el alto nivel científico de su asignatura y de ciencias afines. En su experiencia profesional y profesoral. En una comunicación adecuada con sus alumnos, pacientes y familiares, otros profesionales y miembros del equipo de salud. En una preparación pedagógica y en particular de la didáctica de su asignatura: para qué

enseña, qué enseña y cómo enseña. Con tacto pedagógico que se pone de manifiesto en la propia conducción del proceso y ante situaciones incidentales que puedan producirse; lo que ponen en juego el sistema de capacidades pedagógicas logradas y permiten una relación profesor-alumno en función del proceso de formación esperado.

Las vías para la formación de capacidades pedagógicas son múltiples en el campo de la superación profesoral, entre las que pueden citarse: Seminarios, Preparación Metodológica, Intercambios de Experiencias, Maestrías y otras formas de Posgrado, pero también, siendo consecuentes con una posición constructivista, se concede particular importancia a la autoeducación, como una constante y sistemática vía de superación profesional y profesoral.

Para llevar adelante la misión formativa de la educación médica con éxito, se dispone de una red de centros docentes donde se imparte docencia y trabaja el claustro junto a dirigentes y otros trabajadores con gran dedicación y entrega. Al tener que reflexionar sobre estas cuestiones en torno al proceso pedagógico, se hace necesario que definamos ante todo la comunicación pedagógica como educativa en el proceso de formación.

Conclusiones

El proceso docente-educativo, es el modo más completo, formativo, eficaz y eficiente que da respuesta al encargo social. Es un proceso con un fin preestablecido, condicionado socialmente, organizado pedagógicamente y dirigido al dominio del contenido de la profesión por los estudiantes así como su desarrollo y educación utilizando la comunicación pedagógica, y en busca de nuevos modelos comunicacionales que propicien diseñar estrategias de trabajo en colectivos que contribuyan al desarrollo de la motivación en los profesores universitarios para implementar su uso como herramienta de trabajo basado en los fundamentos de la concepción sistémica en la Educación Médica Superior.

Bibliografía

- El vínculo educación-comunicación en la formación integral de los profesionales de la Salud. (2004). Educ Med Super v.18 n.4 Ciudad de la Habana.
- Carretero, Mario. (1993). "Constructivismo y Educación" Ed. Luis Vives. Argentina.
- Parra Rodríguez JF, Más Sánchez PR. La Competencia Comunicativa. Profesional Pedagógica.
- Álvarez Zayas CM. Fundamentos teóricos de la dirección del proceso de formación del profesional de perfil amplio. Universidad Central de Las Villas. 1989.
- Talizina NF. Fundamento de la enseñanza en la educación superior. Universidad de la Habana. (CEPES). 1985.
- Salas Perea, R. Los principios didácticos. En: Educación en Salud. Competencia y desempeño profesionales. Capítulo 4, La Habana. Ed. Ciencias Médica.
- Los grandes paradigmas de la educación médica en Latinoamérica. Acta Med Colomb Vol.33.N0 1,2008.
- Nogueira Sotolongo M, Rivera Michelena N, Blanco Horta F. Desarrollo de competencias para la gestión docente en la educación médica superior. Material de la Maestría de Educación Médica. Escuela Nacional de Salud Pública. 2005
- Álvarez Echevarría Ma. Isabel. Comunicación y lenguaje verbal. En: Comunicación educativa. Editorial pueblo y educación. C. Habana.2015.
- Parra Rodríguez Jorge Félix, Más Sánchez Pablo Raúl. La Competencia Comunicativa Profesional Pedagógica: Una aproximación al estudio de su definición. Disponible en Plataforma del Diplomado en Educación Médica: <http://uvs.hlg.sld.cu/UVS/Diplomado EMS/4ta Edición/Módulo III/ Bibliografía 028c>.
- Leyva Sánchez Elizabeth K. Caracterización de la comunicación pedagógica en los escenarios de aprendizaje de las asignaturas básicas biomédicas. Propuesta de estrategia para su perfeccionamiento. Facultad de Medicina de Holguín. Escuela Nacional de Salud Pública. Julio 2014.